
China, OBOR y la Comunidad de Destino Común ¿Un sueño posible o ya hecho realidad en América Latina?

Ayelén Leda²¹

Desde el 2012, el primer mandatario chino Xi Jinping a través de su iniciativa de “Comunidad de Destino Común” (CDC) busca desarrollar medidas que promuevan el crecimiento de países menos desarrollados, profundizando el diálogo multilateral como así también, la creación de organismos multilaterales cuyo líder y principal referente sea el Gigante Asiático.

Este proyecto está circunscripto en el ambicioso proyecto OBOR (One Belt, One Road) que, si bien en un principio hacía referencia a la conectividad entre los continentes asiático, europeo y africano, y sus mares adyacentes, actualmente también se ha extendido a Latinoamérica. Este interés hacia la región fue manifestado públicamente en la Declaración final de la segunda reunión ministerial de la CELAC (Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños) en Santiago de Chile, donde funcionarios chinos expresaron que los países de América Latina y el Caribe forman parte de la extensión natural de la Ruta de la Seda Marítima y son participantes indispensables de la cooperación internacional de la Franja y la Ruta.

Esta profundización de los vínculos sino-latinoamericanos también puede demostrarse por el lugar que China está ocupando en materia comercial: en la actualidad, es el principal socio comercial de Brasil, Chile, Perú, y el segundo en países como México, Argentina y Venezuela. Algunos análisis esgrimen que este fortalecimiento de la relación se debe a que América Latina es importante para China fundamentalmente por dos razones: por sus recursos naturales y por el posible mercado que se está desarrollando en la región para los productos chinos, dando cuenta de la existencia de una estrategia geopolítica – estratégica para tener peso económico en la región. Una línea crítica de esta “hermandad sino-latinoamericana” alude a que el proyecto Franja y Ruta es un mecanismo ideado por China para que sus compañías avancen a escala global, ante las limitaciones domésticas que tienen.

Si bien se vislumbran posturas diferentes en torno al nuevo rol de China en la esfera internacional, puede decirse que en los últimos años los discursos de muchos funcionarios latinoamericanos se han mostrado altamente optimistas ante la realidad que arroja el predominante rol chino, destacando su incidencia en América Latina, sobretodo, en términos de cooperación comercial, financiera y de inversiones. En esta vía, los funcionarios también destacan que el enérgico crecimiento económico y prosperidad de la región también brindan nuevas oportunidades a los productos latinos de tener mayor presencia en el mercado chino. Esta situación refleja no sólo un tipo de cooperación comercial, sino también, exhibe uno de tipo cultural, ya que la imagen, la tecnología y los valores mutuos generan un espacio de intercambio único.

En cuanto a la cooperación científica-académica, es significativo que en los últimos años también se haya acrecentado la cantidad de Congresos, Seminarios y todo tipo de espacio de intercambio de esta índole entre China y América Latina, ya que uno de los objetivos del gobierno chino es extender a través de material intelectual, científico y cultural, el interés hacia ese país y lograr mayor entendimiento entre los pueblos. Para ello, en 2004 se produjo una redefinición de la Política Exterior china, fundamentalmente destinada a mitigar las nociones de “amenaza” planteadas desde Occidente. En función de ello, el ex presidente Hu Jintao formuló la “Doctrina de Desarrollo Pacífico” (DDP), la cual sostiene que el estatus de gran potencia se alcanzará merced la modernización, el comercio y la cooperación, es decir por medios pacíficos, y no mediante ocupaciones o guerras como lo hicieron otras potencias en el pasado.

En ese marco, la dirigencia china ha promovido la recuperación del “Nuevo Confucianismo”²², el cual reconoce y adapta algunos de los elementos del pensamiento occidental como el racionalismo o el humanismo, mientras defiende la aplicación universal de los valores confucianos. Entre estos encontramos el respeto de la familia en tanto núcleo de la sociedad, la preocupación por las virtudes y la ética, la

²¹ Licenciada en Relaciones Internacionales, Universidad Nacional de Rosario.

²² Corriente de pensamiento neoconservadora extendida entre los intelectuales de la China Continental, que aboga por la revitalización de la cultura tradicional china ligada a la moral confuciana. En términos generales, esta corriente prioriza el sentido de la armonía en la vida pública, en la política e incluso el medio ambiente.

primacía del grupo sobre el individuo, el énfasis en la unidad, la armonía y el orden, la importancia del trabajo y la educación²³.

Asimismo, el Desarrollo Pacífico ha sido relacionado con máximas confucianas como “no hagas a otro lo que no quieras para ti mismo” y “quien ayuda a otros se ayuda a sí mismo”. En su estrategia externa actual, China recurre a la elevación de la figura de Confucio, el “Gran Maestro”, la cual contribuye a exaltar los valores y figuras que difunden una imagen positiva en el extranjero. El recurso a Confucio, una personalidad emblemática que refleja la inteligencia del Gigante Asiático, ha sido una constante en su política exterior desde 2004.

El elemento básico del nuevo enunciado político de la cuarta y quinta generación de líderes es el que hace referencia a la cultura de la armonía, un término utilizado desde la antigüedad por pensadores como Confucio. Tomando en consideración la importancia a nivel mundial que ha tomado la figura de este filósofo, se ha fortalecido la promoción y apertura de Institutos Confucio, sobretodo en Latinoamérica, como principales organismos de carácter oficial que promueven la enseñanza del idioma y la cultura china.

Por otro lado, en términos políticos-diplomáticos, la incidencia de la segunda Reunión Ministerial de la CELAC antes mencionada, como así también, el reciente establecimiento de relaciones diplomáticas de Panamá, República Dominicana y El Salvador con China, también ponen en manifiesto que el principio de “una sola China” ostenta una creciente atracción y aceptación para América Latina y el Caribe, lo que significa la consolidación de la imagen china en la región para el resto del mundo y la mejor impugnación contra la teoría de la “amenaza de China”.

Reflexión final

A pesar que los análisis en torno a la incidencia de China en América Latina arrojan diferentes percepciones, un punto coincidente entre ellos es que el Gigante Asiático ha sabido cómo vincular sus estrategias de Política interna y externa a lo largo de las últimas tres generaciones de líderes (comenzando con Hu Jintao y continuando con los mandatos de Xi Jinping), como así también, ha sabido cómo relanzar el antiguo proyecto de la Ruta de la Seda con un nuevo formato (e intereses) que con el paso del tiempo, se extienda a todo el territorio mundial, como una clara demostración del actual rol y predominio chino.

Hasta la actualidad, la sucesión de hechos dan cuenta que la “Comunidad de destino común” desarrollada y promovida a través del magnífico proyecto OBOR se ha convertido en una nueva guía para la cooperación sino-latinoamericana que, a su vez, contribuye a fortalecer algunos viejos principios de la relación bilateral que buscan activamente los puntos convergentes, manteniendo el respeto recíproco a la elección soberana del sistema político y a la estrategia de desarrollo, sin dejar de lado la insistencia en el multilateralismo, la defensa hacia el sistema de comercio libre, la construcción de una economía global de apertura y el fomento de un desarrollo integral, inclusivo, equilibrado y de beneficio mutuo.

Vale destacar que el avance de estas relaciones también fortaleció el aumento de la cooperación cultural bilateral, necesaria para generar mayor interés entre las partes.

Pareciera que el sueño chino de llegar a América Latina, está empezando a hacerse realidad.

Referencias bibliográficas

CHO, YOUNG Y JEONG, JONG; “China’s Soft Power: Discussions, Resources, and Prospects”; Asian Survey, Vol. 48, Número 3, Estados Unidos: University of California Press, 2008.

“China en 2016: reforma política, programas de desarrollo en inserción internacional”; Disponible en Sitio Web de CARI: <http://www.cari.org.ar/pdf/dt98.pdf>. [Fecha de consulta: 10 de Noviembre de 2018].

“Nueva ruta de la seda de China: los países de América Latina que ya se unieron al gigantesco proyecto (y las dudas de que ese proyecto sea en beneficio mutuo)”; Disponible en Sitio Web de

²³ CHO, YOUNG Y JEONG, JONG; “China’s Soft Power: Discussions, Resources, and Prospects”; Asian Survey, Vol. 48, Número 3, Estados Unidos: University of California Press, 2008.

BBC News: <https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-45193332>. [Fecha de consulta: 13 de Noviembre de 2018].

“Las relaciones China-América Latina y el Caribe, en la nueva era – Latinoamérica”; Disponible en Sitio Web de El Tiempo: <https://www.eltiempo.com/mundo/latinoamerica/las-relaciones-china-y-america-latina-y-el-caribe-271188>

“Ruta de la Seda afianzará la relación América Latina”; Disponible en Sitio Web de TeleSUR: <https://www.telesurtv.net/news/china-ruta-seda-america-latina-20180822-0037.html>. [Fecha de consulta: 12 de Noviembre de 2018].